



El equilibrio

en la salud infantil se sostiene siempre con un buen laxante



LAXEN BUSTO

es el amigo de los niños

Sea usted fuerte

DE LA MANERA QUE PUEDE RECUPERARSE LA FUERZA VITAL

Por qué motivo ha de permanecer en un estado continuo enfermizo y soportar el decaimiento físico o el intelectual, consecuencia de excesos de trabajos mentales u otras causas, teniendo cada cual a su alcance un medio eficaz de recuperar energía vital?

Hay un tratamiento eléctrico que cualquier enfermo puede adoptar con toda confianza y justificadas esperanzas de conseguir un alivio permanente. Es el tratamiento natural, que consiste en vivificar el organismo entero valiéndose de los aparatos Electrologicos Pulvermacher.

EVIDENCIA CONVINCENTE

La ciencia médica afirma que la fuerza vivificante de la electricidad, al ser aplicada científicamente al cuerpo humano, tiene unos efectos curativos extraordinarios. Innumerables médicos y la Academia Oficial de Medicina de París han sancionado el método eléctrico Pulvermacher. Otra prueba de su eficacia es la abundancia de testimonios que recibimos de miembros de todas las clases de la sociedad que han mejorado sometidos a nuestro tratamiento.

PIDA USTED EL LIBRO EXPLICATIVO

Todo enfermo debe procurarse un ejemplar de «La Guía de la Salud y de la Fuerza», es un escrito que expone, en términos simples, la causa de las enfermedades.

Su contenido trata de las siguientes dolencias: Debilidad nerviosa y general, Trastornos de la digestión, Neuritis, Reumatismo, Gota, Lumbago, Ciática, Impotencia, Defectuosa circulación de la sangre, Trastornos del Hígado, Riñones y Vejiga.

Dicha publicación expone la causa de la enfermedad y la manera de curarla. Millares se han curado; millares están sometidos a este tratamiento, y prosiguiendo sus ocupaciones habituales, derivan de él resultados positivos, pues es un método que en nada altera las costumbres del enfermo, por ser cómodo y no exigir restricciones.

Pidan los enfermos interesados la «Guía de la Salud y de la Fuerza», que describe el Tratamiento Pulvermacher.

ECHE USTED ESTE CUPON AL CORREO

Al recibo de este cupón, o bien solamente de su nombre y dirección escrita distintamente, le enviaremos la «Guía de la Salud y de la Fuerza» y otros datos interesantes, sin que por ello se comprometa usted en manera alguna.

Nombre.....
Dirección.....

Dirijase la correspondencia al PULVERMACHER ELECTROLOGICAL INSTITUTE.—Sección 13, San Martín, núm. 29, Apartado 89. SAN SEBASTIAN

Ridis embellecedor

RIDIS destruye las arrugas en 5 minutos. RIDIS hará a usted joven y bonita sin necesidad de usar cremas o lociones que tanto dañan el cutis. RIDIS es un polvo reputado por su eficacia contra las arrugas y por la simplicidad de su uso. Basta desleírlo en un poquito de agua, aplicarlo sobre las arrugas, lavándose 5 minutos después y las arrugas habrán desaparecido. RIDIS es inofensivo y obra por simple hidrólisis. RIDIS Laboratorio Avenue de BEL AIR, 7, PARIS. RIDIS vale 10 pesetas la caja (Envío discreto). Agente general para España: LEON RIVIERE, calle RASCON, 47, HUELVA.

LEGITIMOS
NEUMATICOS
INGLESES

DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER CO. LTD., Birmingham (Inglaterra).

SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)

MADRID: Claudio Coello, 106.
BARCELONA: Rambla Cataluña, 78.
Telegramas, Telefonemas DUNLOP

IE conocido ex comerciante y propietario José Cabeles se encarga de administrar fincas urbanas en Madrid. Despacho, de 9 a 10 y de 2 a 5. 9, Caracas, 9, principal izquierda.

BANCO MATRITENSE
SOCIEDAD COOPERATIVA DE CREDITO
FUNDADA EN 1911
Capital en 31 de diciembre de 1919: Pesetas 1.500.000
DOMICILIO SOCIAL: MADRID

Sucursales y Agencias en Aguilar, Alcázar de San Juan, Cabra, Castro del Río, Córdoba, Granada, Guadix, Logroño, Lucena, Málaga, Montilla, Pozoblanco, Plasencia, Priego, Segovia, Talavera de la Reina, Tomelloso, Torrijos, Trujillo y Valdepeñas.
EMISION DE ACCIONES Y OBLIGACIONES de 50 pesetas nominales, devengando altos tipos de interés. Cuentas corrientes a la vista con 3 por 100 de interés anual. Imposiciones a plazo fijo con intereses a convenir. Descuentos, giros, préstamos, créditos, operaciones de Bolsa y todas las de Banca en general. Dividendo por el ejercicio de 1919, 8 por 100.

SOCIEDAD HIDRAULICA SANTILLANA
El Consejo de Administración de esta Sociedad ha acordado amortizar 120 obligaciones hipotecarias, emisión de 1906. Dicha amortización se hará por sorteo, que se verificará el día 21 del corriente en el domicilio social, paseo de Recoletos, número 17, a las once de su mañana, con asistencia de notario, y al que pueden concurrir cuantos obligacionistas o accionistas de esta Sociedad lo deseen. Verificado este sorteo, se publicarán en la «Gaceta» los números de las que resultasen amortizadas, así como la fecha del pago de las mismas. Madrid, 15 de junio de 1920.—El Presidente del Consejo de Administración, El Duque del Infantado.

CAFES
Y TES de todas clases. CHOCOLATES elaborados a brazo. PLAZA SANTA ANA, 12.

AVISO
La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino y dentaduras, es Plaza de Santa Cruz, núm. 7. PLATERIA.—MADRID

OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD

PRADO-TELLO
PIAMONTE, 10,
ENTRESUELO



Para via-

je y campo. Cestas para merienda con utensilios, muy completas y prácticas. Utensilios de cocina. Cafeteras. Armarios neveras y sorbeteras. Marín, 12, Plaza de Herreradores, 12 (esquina a San Felipe Neri).

AGUJAS
DE PUNTA PARA BAZOQUILLA
Gustavo Weinhagen
BARCELONA-NAPLES.107.

Diapiesia, Gastralgia, con el **ELIXIR GREZ** tónico digestivo, se curan rápidamente todas las enfermedades del estómago, dispepsia, gastralgia, etc. Mejoramiento desde el primer vaso. Depósito en farmacias. Collin y Compañía. PARIS

Acos nacionales o extranjeros y recetas, preguntar precios en Puebla, 11, fac. nacia de Garcia Moro. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.

LINIMENTO GENEAU
50 Años de Exito
No mas FUEGO No mas doladuras
SOLO TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor al caída del pelo, cura rápida y segura de las Cejeras, Esparavanas, Sobrehuecos, Torceduras, etc. etc. R-velivo y resolutivo inmejorable en las picaduras y mias de garrapata. Farmacia SEGUIN 165, Calle St-Honoré, PARIS Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

POLICIA PARTICULAR
Vigilancias personales. Informes en todo el mundo. Pesquisas para divorcios y herencias. Preciados, 64, Madrid

ENFERMEDADES DE LOS OJOS y de los PÁRPADOS curados por la **POMADA de la V^{DA} FARNIER** 150 Años de Exito PRINCIPALES FARMACIAS

Ozonopino Ruy - Ram

Perfume del bosque, con el bactericida trioximetileno, es el bálsamo de la vida, evita las enfermedades contagiosas y hace agradable la estancia en las habitaciones, regenerando y purificando la atmósfera, se emplea con gran éxito en Palacio Real, Ministerios, Ayuntamiento, Casinos, Circulos, Teatros, Talleres y Casas particulares

Carretas, 37, principal

Quereis la salud??

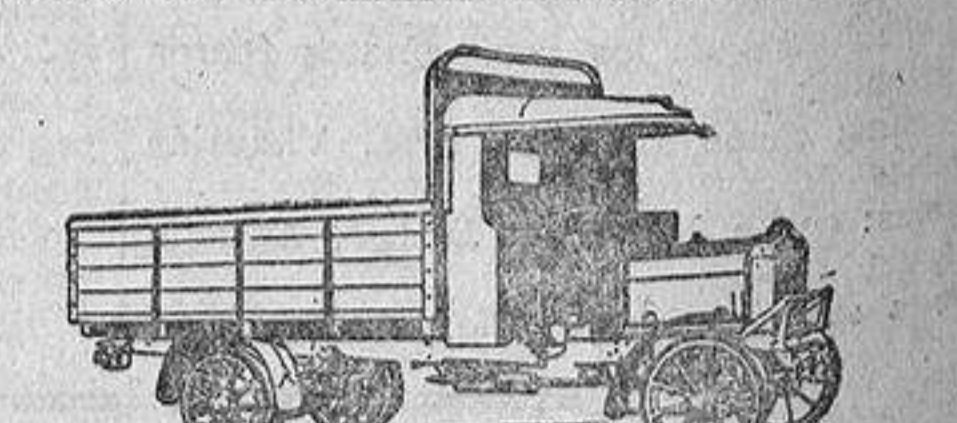


Ferro-Quina BISLERI
Cura prin aveval de la sangre. Reconstruye el poble-roso, tónico eficaz, apativio é higiénico. Venta en farmacias y droguerías. Depositarlos: PEREZ MARTIN Y COMPANI. - Alcala, 8, MADRID.

CATARROS antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS radicalmente CURADOS
POR LA **SOLUCION PAUTAUBERGE**
que procura Pulmones robustos, despierta el **Apetito**, aumenta las **Fuerzas**, seca las **Secreciones** y preserva de la **TUBERCULOSIS**
L. PAUTAUBERGE, 10, rno de Constantinople, Paris y todas Farmacias.

LAS CANAS
Desaparecen, porque adquiere el cabello el vigor, brillo y lozanía que se tuvo a los quince años, usando el agua «La Universal», producto de extraordinario mérito y de justa fama, por sus excelentes y sin iguales resultados. De venta en perfumerías, droguerías y bazares. Depósito general: Moreno, Mayor, núm. 35, Madrid.

MATERIAL FERROVIARIO
Comparamos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA



Camiones automóviles A. E. C.
L. 725 cada uno.
Tenemos disponibles un gran número de Camiones 3-4 toneladas, modelo 1917-18, stock del Gobierno inglés. Estos camiones, completamente reconstruidos, se venden con garantía. Escriban hoy mismo pidiéndonos detalles.
BROWNSWOOD GARAGE
Industrial Motor Engineers-Haulage Contractors G. N. R. Yard, Hornsey Road, Holloway. **LONDON (England)**

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Conservaréis vuestro cutis fresco y terso
SI USAIS LOS POLVOS
NACARINE

A LAS LECTORAS

PARA VERANEAR

Una casita de campo de muros tapizados con madreleivas, junto a un bosque fresco, sombrío y perfumado, alegrado por el canto de un enjambre de pájaros, rodeada de franjas de césped, separadas por caminitos cubiertos de grava, algo alejada de la curiosidad de los vecinos, tiene un gran encanto, ¿no es verdad?

¿Quién de nosotras no la ha soñado así para refugiarse con la familia querida en los calurosos días del verano? Sus reducidas proporciones la ponen al alcance de modestas fortunas. No son necesarios los ricos materiales ni el ilustre arquitecto para construirla. Con tejas rojas o de pizarra oscura, piedras de la cantera más cercana, un tejado de ancho alero que abrigue los nidos de golondrinas, un pórtico hospitalario, un banco soleado, muchas flores por todos los rincones, geranios en las ventanas... y nada más.

Los caseríos vascos constituyen una interesantísima colección de modelos para este estilo de vivienda; se prestan a todas las riquezas y suntuosidades y también a la mayor sencillez y economía. En toda la provincia de Guipúzcoa se descubren pintorescamente situados, destacando vigorosamente su blanca silueta, infinidad de estos caseríos, que tan grata impresión producen a todos los forasteros, y, sin embargo, su precio módico permite que puedan ser adoptados en las demás provincias, sobre todo en terreno montañoso.

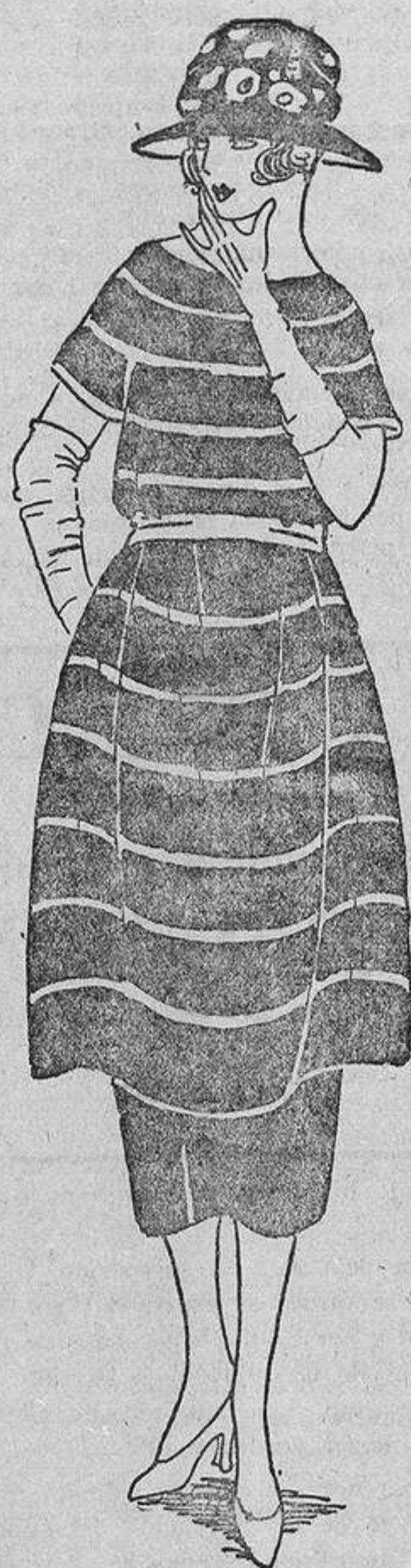
En la planta baja se sitúa la cocina, clara y alegre, con una gran ventana al jardín, escondida detrás de los rojos geranios, y cortinillas a rayas o cuadros azul y blanco, como los cacharros talaveranos que adornan las estanterías, alternando con los brillantes cobres. Si se quiere puede servir al mismo tiempo de comedor; en este caso se le concede mayor importancia, ocupando la mayor parte de la planta baja, con varias ventanas, muebles serios y encima del fogón una gran chimenea de campana que absorbe los humos y olores de comida, no siempre gratos.

Con los muebles serios, de roble liso o tallado, alternan muy acertadamente las cretonas modernas, que rompen su austeridad. Las casas de campo han de ser siempre alegres y juveniles, guardando la seriedad para el despacho, comedor o salón de la capital.

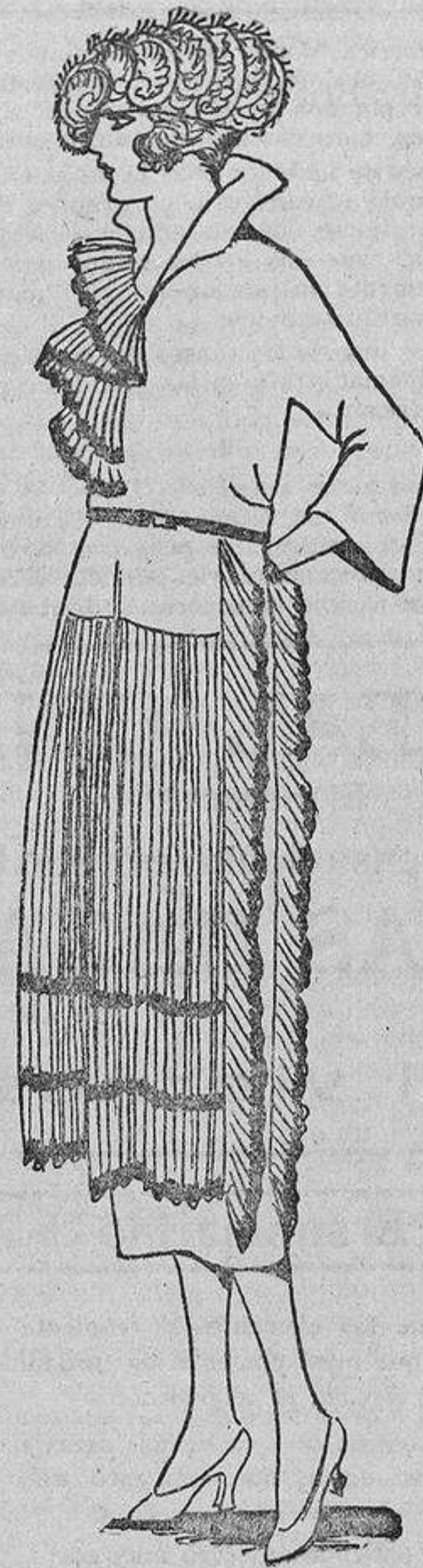
En el piso de arriba, los dormitorios y



«Vestido ideal para una jovencita, este «tailleur» de «tussor», blanco, de faldita plisada acordeón y con pespunte formando cuadros y frutas bordadas con seda color limón.



Raso duquesa brillante, gasa tupida en bieses del mismo color que el vestido (azul marino), o bien «tetzán marino rayado en oro.



Bonito conjunto: un vestido de linón rosa salmón adornado con plissés rematados en el borde por una tira de organdí azulina.

cuartos de aseo; todo pequeño, pero alegre; y ¿qué bien se encuentra una dentro de ese pequeño mundo! Las paredes de las habitaciones estarán pintadas de un tono claro, con una pintura que pueda lavarse o, si es demasiado presupuesto, sencillamente blanqueado con cal. Las camitas, claras y sencillas con cubrecamas de cretona; silloncitos de mimbre con almohadones lavables, que se repiten en el diván, colocado bajo el gran ventanal donde se lee y cose los días de lluvia. En las paredes alguno que otro grabado alegre con el marco ovalado en caoba se destaca sobre la pared blanqueada. Una mesita pintada al «ripolin»; en un rincón un tocador muy sencillo con detalles de cretona y un espejo redondo alegrando la habitación. Encima de la gran ventana, un volante de tul linón en amarillo pálido o blanco y algunos cojines del mismo tejido encima de la cama y el diván.

Volvamos a la cocina-comedor-salón, que es la pieza principal de la casa, donde se hace la vida. El gusto personal de cada una sabrá adornarlo a su antojo, colocando un biombo, adorna de grabados, caricaturas, escenas divertidas, jarrones con cardos y ramajes; toda esta ingeniosa decoración, adaptada a nuestro gusto personal, convierte la casita más modesta en una agradable morada, en la cual pasaremos encantadas los calurosos días de verano.

El mejor dentífrico

CORALINE

PEDIDLO NE TODAS LAS PERFUMERIAS

—¿Será necesario tomar las precauciones acostumbradas para cambiar la moneda que el señor barón acaba de tener la bondad de darme?

El gentilhombre se sonrió bajo su máscara.

—No es necesaria ninguna precaución—contestó—. Cámbiala sin miedo, pues no tienes nada que temer...

—Muy agradecido estaba hace poco—replicó el criado haciendo desaparecer en su bolsillo la moneda—; pero ahora lo estoy veinte veces más.

El gentilhombre sonrió de nuevo, y como llegaba al frente de los tres escalones de granito que conducían a la puerta escarlata, puso pie en tierra con la precisión y rapidez de un jinete de primer orden y entregó a Maló las riendas de su corcel.

El criado, obedeciendo las instrucciones que acababa de recibir, se alejó con el caballo.

El gentío de máscaras pasaba siempre, y los gritos, las risotadas, las canciones y la bacanal cesaban como por encanto en el instante preciso en que aquella bulliciosa multitud penetraba en la sombra de la Casa Roja.

El gentilhombre que hemos oído nombrar «señor barón» se dirigió hacia la puerta.

Los transeúntes se detuvieron estupefactos, casi aterrorizados. El desconocido subió los tres escalones de granito. El círculo formado por los curiosos se ensanchó, y un escalofrío de terror pasó por todos los rostros.

El visitante nocturno levantó el martillo de acero, dejándolo caer sobre la plancha de hierro.

Una especie de ruido sordo, semejante al que produce el eco a lo lejos de un trueno, retumbó en el interior de la casa.

El grupo se dispersó de pronto como se dispersa una bandada de gorriones a quienes pone en precipitada fuga el sonido de un tiro.

Todos aquellos parisenses escépticos, todos aquellos papanatas llenos de vino, de los cuales muchos no creían sin duda en Dios ni en el diablo, hubieron con toda la ligereza que les permitían sus piernas, y al

huir se repetían unos a otros en voz baja y temblorosa:

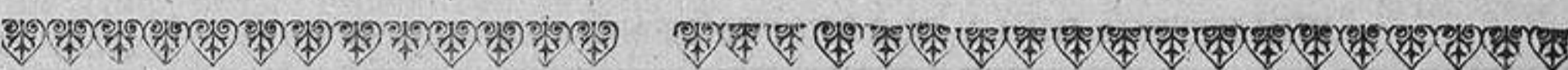
—¿Habéis visto ese señor enmascarado que llama después de las ocho de la noche a la puerta de la Casa Roja? He ahí un hombre para el que seguramente no traerá muchas felicidades el martes de Carnaval.

II

La dueña de la Casa Roja

Trasapemos el dintel de esa siniestra morada, de la que un supersticioso terror parece alejar la muchedumbre; subamos los escalones de piedra de una escalera de caracol, en la que el ruido de los pasos se repite con inquietante sonido; atravesemos una pieccecita, escasa de muebles y cubiertas sus paredes por antigua tapicería flamenco, de la que cada uno de sus flecos trae a la memoria una escena tomada del Antiguo Testamento. La débil claridad de una pequeña lámpara de cobre, colocada sobre un velador de roble, deja aquella especie de antesala en una semioscuridad que hace semejar a pálidas fantasmas los personajes bíblicos de dudosos rostros; levantemos un lienzo de la tapicería, abramos una puerta de madera negra, sobre la cual hileras de clavos con cabezas de cobre dibujan extraños arabescos, y penetremos, en fin, en una vasta habitación de aspecto extraño y casi imponente.

Figuraos uno de esos interiores casi fantásticos donde el magistral pincel de Rembrandt se ha complacido a veces en reproducir sobre el lienzo las impenetrables sombras y las misteriosas medias tintas. Una madera de encina, esculpida, ennegrecida y barnizada por la acción del tiempo, reviste las paredes hasta la altura de un hombre. Por cima de esta madera, una tapicería de cuero de Córdoba ostenta sus dorados deslucidos, sus rojos casi desteñidos, y sube hasta el techo, del que sus vigas salientes son alternativamente grises y rojas. Una alta y espaciosa biblioteca cubierta de pesados infolios, cuyos cantos están llenos de polvo, y pequeños tomos encuadernados en pergamino, cubre casi por completo una de las cuatro paredes de la habitación.



Los compañeros de la antorcha

PRIMERA PARTE

I

La Casa Roja

El día 20 de febrero de 1772, martes de Carnaval, el tiempo estaba claro y frío, las calles secas, aun en los barrios más poblados de París, a pesar del deplorable estado del empedrado en aquella época; y la gran ciudad, a las ocho de la noche, presentaba un aspecto animado, tumultuoso, abigarrado, del que los tristes Carnavales de la mitad del siglo XIX no sabrían dar una idea a nuestros contemporáneos.

En 1772 el martes de Carnaval podía muy bien pasar por un día de fiesta nacional.

París, de costumbre tan mal alumbrado por un número escaso de reverberos llenos de humo y tan pronto encendidos como apagados; París, como hemos dicho, se iluminaba por completo, desde sus grandes vías de comunicación hasta sus calles más estrechas, hasta sus callejones mas miserables. La ventana del chiribitil, como la del propietario o la del aristocrático palacio, tenía a gran honor el enabolar su lamparilla, su linterna o su farol. Un múltiple cordón de llamas envolvía la antigua ciudad y la enlazaba por todos lados en sus zizás irregulares y luminosas.

Entre los resplandores de aquellas desiguales luces corría, saltaba, se apremiaba y a veces se sofocaba una multitud tan

corra de alegría como de vino, bajo sus pintarrajeados trajes, bajo sus raros y caprichosos disfraces, prorrumpiendo en extraños gritos, cantando estribillos provocadores, sonando cascabeles y vejigas llenas de piedras pequeñas, tocando carracas, golpeando el pergamino de los tambores, vociferando las fórmulas camavalescas del catecismo picaresco de Vadé, y a veces, y esto era bastante a menudo, cambiando provocaciones poco corteses, que solían terminar a bofetadas.

Rogamos a nuestros lectores nos acompañen el día y hora que indicamos en las primeras líneas de este capítulo por entre aquella multitud desenfundada, que asemejaba París en aquella noche a una inmensa casa de locos, cuyos individuos lucharán a porfía.

Dos hombres a caballo, amo y lacayo, seguían la calle de la Golondrina al paso de sus caballos, abriéndose, no sin gran trabajo, paso entre los enmascarados y avinados grupos, que se apiñaban sobre el piso de la estrecha calle cuyo nombre acabamos de citar.

Ni el amo ni el lacayo iban disfrazados; pero uno y otro, conformándose sin duda con las costumbres del martes de Carnaval, llevaban sobre el rostro una de esas medias caretas de terciopelo negro, que en aquella época, como ahora, se llaman antifaces.

El gentilhombre (no cabe duda que el caballero que iba delante podía reclamar con justicia este título), el gentilhombre, decimos, había ya traspasado los límites de la juventud, aunque no alcanzaba por esto los de la edad madur

